

HEROES DEL SEXTO MANDAMIENTO

24

Seguramente el arma menos recomendable para subir en política es la sinceridad, porque tarde o temprano, termina por ser cómplice de su modestia. Pero esto es algo que no debe preocuparle mucho a Tomas Morcillo Cuenca, porque aunque habla tranquilo, y sabe lo que habla, lo hace con la medida de lo justo, lo que le hace ser sincero a fuerza de no pretenderlo.

Ciudadrealeño por herencia de la memoria que heredó de su padre, de quien habla con pasión de aprendiz y devoción de tribuno, hace que uno, sentado en su despacho de Gobernador Civil de la provincia de Ciudad Real piense, que es Gobernador como homenaje a quién un día le dio el ser.

Es padre de dos hijos con título de maestro rural (del que hace bien en enorgullecerse), y tiene un rostro de adolescente sempiterno, que transmite la sensación de que su gajnate nunca se apretará por la corbata de la ambición por la que se descuelgan los políticos al uso.

"NI SIQUIERA LA
MUERTE
IGUALA"

